

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO

AÑO II.—NUM. 420.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. Administración, Cármen, 60. — Librería de Lopez, Cármen, 2. — Cuesta, Mayor. — Bailly-Ballière, Principe. — Oliveros, Concepcion. — Durán, Puerta del Sol, 2. — Madrid, un mes, 10 rs.; tres meses, 28.

Miércoles 21 de mayo de 1856.

PROVINCIAL. En las principales librerías y por librería franca al administrador del periódico, en los meses 16 rs., tres meses, 46. — ESTRANJERO. Un trimestre, 90. — En París, en casa de los señores Savoy y Librolles, rue de l'Université, 15, y librería Española, rue de Provence.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 21 DE MAYO.

La sola aparición del *Crédito mobiliario español* ha producido para nuestro país bienes y ventajas, cuya magnitud y consecuencias no es fácil fijar, por que la imaginación mas audaz no alcanza a medir la trascendencia que está llamada a tener el gran movimiento mercantil e industrial que empieza a desarrollarse en España. La cuestión de los ferro-carriles, cuestión magna, cuestión inmensa, cuestión cuyo feliz desenlace ha de contribuir tan poderosamente a cambiar la faz del país, cuestión por otra parte que había sido embrollada por nuestros gobernantes hasta un punto indescribible, ha perdido todas las dificultades, ha cesado de tropezar en inconvenientes desde el primer momento en que el *Crédito mobiliario* anunció su presencia. Excepto el ferro-carril de Almansa, nadie pensaba en la construcción de ninguna de las grandes líneas de caminos de hierro que España necesita urgentemente por toda clase de consideraciones políticas, económicas y sociales. El *Crédito mobiliario* no solo ha empezado sus operaciones industriales asegurando la construcción de la línea del Norte; no solo se ha encargado de convertir en manantial de riqueza para España esa línea, que no había sido antes sino un manantial de escándalos, de conflictos, de complicaciones políticas, de acusaciones graves; no solo ha arrastrado detras de su ejemplo al Gran Central, que ha encontrado el ferro-carril de Zaragoza, con lo cual España deberá a la iniciativa del *Crédito mobiliario* la posesión de dos líneas férreas de comunicación con Francia, cuando hace todavía pocos meses parecía un sueño irrealizable el que tuviese una; no solo ha estimulado la emulación y competencia de los capitales nacionales y extranjeros atrayéndolos a tan importantísimas obras públicas, sino que, además de favorecer de ese modo la empresa magna de cubrir nuestro suelo con una red de ferro-carriles, ha disminuido los sacrificios que el gobierno se disponía a hacer con este objeto, y ha sido causa que en los remates de las subastas haya obtenido la administración pública, ventajas en que no soñaba siquiera, y que antes hubiesen parecido fabulosas.

Si a estos beneficios producidos ya por el *Crédito mobiliario* en cuanto a los ferro-carriles, añadimos los que le debemos en otras cosas; si recordamos los préstamos con que ha auxiliado a empresas como la canalización del Ebro; y los que ha realizado en obsequio del Tesoro nacional; y el extraordinario movimiento que el anuncio de sus operaciones, seguido por el de las otras sociedades de crédito formadas a su semejanza, ha impreso a las negociaciones de la Bolsa; y el desarrollo del crédito mercantil que ya empieza a manifestarse; y la mejora considerable del crédito público, que ha permitido ya al gobierno pensar en la conversión de la deuda flotante, que antes no se había atrevido a intentar, no podremos menos de reconocer y declarar que la Sociedad general del *Crédito mobiliario español*, sin contar los grandes adelantos y beneficios de que el país ha de serle deudor en adelante, los ha realizado ya de una importancia inmensa en el poco tiempo transcurrido desde su fundación.

Hé ahí por qué ha logrado hacerse tan prontamente simpática y popular. Hé ahí por qué los pueblos la bendicen, y le muestran su agradecimiento de todas las maneras posibles. Hé ahí por qué nosotros, y con nosotros la casi unanimidad de la prensa de Madrid, hemos tenido con repetición para ella alabanzas y aplausos, y hemos seguido y seguiremos todos sus pasos con vivo interés. Hé ahí, en fin, por qué creemos importante todo lo que al *Crédito mobiliario* se refiere, y por qué juzgamos digno de ser analizado y refutado un artículo que publica ayer nuestro estimado colega *El Diario Español*.

Basta que hayamos citado el nombre de ese periódico para que nuestros lectores comprendan que no se trata de ninguna de esas paparruchas estúpidas, ni de esos groseros calumnias, con que los enemigos, ó, por mejor decir, los envidiosos del *Crédito mobiliario* pierden el tiempo en dirigirle ataques tan ridículos como estériles. *El Diario Español*, por el contrario, no solo combate con armas corteses y de buena ley, como no podía menos de esperarse de él, sino que declara repetidamente que lejos de abrigar ninguna mira de hostilidad hacia el *Crédito mobiliario*, siente respecto de él vivas simpatías. Insiste, sin embargo, en una opinión que días antes había manifestado, y que le había sido rebatida victoriosamente; en la opinión de que el *Crédito mobiliario* español es solo una sucursal del *Crédito mobiliario francés*.

No comprendemos bien cómo la noticia que se da en este particular la clara inteligencia de los redactores de *El Diario Español*; pero lo indudable es que todos los argumentos y datos, que emiten en apoyo de su idea, se hallan muy distantes de alcanzar a satisfacer el objeto que se proponen.

Desde luego reconocen que la sociedad española no es legalmente sucursal de la francesa, aunque en la realidad de los hechos pueda serlo. Ya esto solo haría muy difícil lo que *El Diario Español* pretende; pues tratándose de dos sociedades fundadas en virtud de leyes expedidas respectivamente en cada uno de los países, y teniendo que estar sujetas en todas sus operaciones y desarrollo a lo que prescriben esas leyes, si estas no han querido ni han hecho que la una sea sucursal de la otra, no es fácil que lo sean.

Pero el *Diario Español*, al mismo tiempo que declara que el *Crédito Mobiliario español* no es legalmente sucursal del francés, incurre en la contradicción de buscar casi exclusivamente en el texto de sus leyes constitutivas las pruebas de que es de hecho tal sucursal. Examinemos sus razones.

Puede decirse que la sociedad española es sucursal de la francesa por que los fundadores principales de una lo hayan sido de la otra? No; por que entonces los ferro-carriles que el Gran Central haga en España no serían mas que sucursales de los que ha construido en Francia; los empréstitos, que la casa Rothschild pueda contratar en adelante con la Rusia ó la Turquía no serían mas que sucursales de los que hubiese celebrado antes con el Austria, ó el Piemonte, ó cualquiera otro país; la empresa de la apertura del istmo de Suez, si fuese fundada por ingenieros ó industriales franceses, que antes hubieran realizado una obra analoga, no sería mas que la sucursal de esa obra.

Puede decirse que la sociedad española sea una sucursal de la francesa por que en la reciente junta general celebrada por la última se haya felicitado su Presidente de que en España se han adoptado las instituciones de *Crédito Mobiliario*? De ninguna manera; por que, si necesidad de que sea tal sucursal, es muy legítima satisfacción en los que han llevado a cabo en Francia una obra grande y difícil, el considerar que su próspero estado esca a la imitación a los países extranjeros; y por que, aun tratándose la cuestión en el terreno del interés, lo tienen claro é indudable cada una de las dos sociedades en la existencia de otra analoga en un país vecino, por los auxilios que en circunstancias dadas pueden prestarse mutuamente.

Puede decirse que la sociedad española sea una sucursal de la francesa, por que sus estatutos están en parte copiados de los de aquella? Tampoco; porque tratándose de establecer en España una cosa conocida ya, experimentada, y acreditada en Francia, era natural tomar de ella los ejemplos y las reglas; y mucho mas si se

atiende a que los principales fundadores de la una lo eran tambien de la otra. Además, si semejante argumento valiera, el *Crédito mobiliario francés* tendría en España, no una si no cuatro sucursales, puesto que las compañías de crédito de los señores Sevillano y compañía, de los señores Prost y compañía, y la catalana han ajustado tambien sus estatutos a la norma de la sociedad de París.

Puede decirse que la sociedad española sea sucursal de la francesa por que sus Estatutos se diferencian en algunas particularidades de los de aquella? A primera vista aparece cierta contradicción en suponer identidad entre ambas sociedades precisamente por que hay diferencias entre sus estatutos. Sin embargo, este es el principal argumento de *El Diario Español*, porque cree que esas diferencias se han introducido con fluencia decisiva en la compañía española a los administradores de la francesa.

Nuestro colega insiste con especialidad en la circunstancia de que de las quince personas, que componen el Consejo de Administración del *Crédito mobiliario español*, ocho son elegidas entre los accionistas que residen en Madrid, y siete entre los residentes en el extranjero; y de aquí deduce que pudiendo hacerse representar por poderes los siete votos de París, y debiendo suponerse que permanecerán siempre compactos, han de dar la ley a los ocho de Madrid. Ni hay que temer que se den la ley a ocho; ni sabemos por que los de París, tratándose de asuntos cuyos datos y elementos han de existir por lo común en España, han de tener mas peso y autoridad que los de Madrid; ni hay necesidad alguna de que los Administradores del *Crédito mobiliario español* sean todos Administradores ni accionistas siquiera del francés, ni concebimos la precisión de que sus poderes y representación sean ejercidos colectivamente. ¿Por qué dá por averiguado *El Diario Español* que los siete votos de París han de estar representados por una misma persona, ó por personas que piensen exactamente lo mismo acerca de todas las cuestiones que se susciten? Lo natural es que no exista semejante unión tan compacta entre los votos de los residentes de París; y si en efecto existiera, revelaría una rivalidad marcada entre ellos y los de los residentes en Madrid, en cuyo caso la victoria sería de estos últimos, que están en mayoría. De todas maneras, y cualesquiera que sean las conjeturas que se hagan, es imposible sostener que siete, que se hallan en el extranjero, han de vencer a ocho, que se encuentran en Madrid, en votaciones realizadas en la corte de España, y sobre cuestiones cuyos datos en España se han de buscar.

Después, indica *El Diario Español* que entre los ocho administradores del *Crédito mobiliario español* solo hay cuatro que sean españoles de nacimiento. Esa es otra de las ventajas de que nos tenemos que felicitar, y de que somos deudores a la importación en nuestro suelo de las nuevas sociedades de crédito. ¿O hemos de rechazar a los capitalistas extranjeros, que vengán a establecerse entre nosotros, después de tanto como todos hemos clamado por la conveniencia y necesidad de atraer a las empresas industriales y mercantiles de España capitales de otros países? ¿Y ha de bastar la circunstancia de que no hayan nacido dentro de nuestras fronteras dos ó tres personas para que, fundándonos en ella sola, y no teniendo ningún otro indicio en que apoyarnos, digamos que toda sociedad ó empresa en que tome parte alguien que no sea español, ha de ser sucursal de otra establecida en el extranjero?

Menos fuerza todavía tienen las demás observaciones que *El Diario Español* contiene, sacadas todas de las diferencias que nota entre los

estatutos de la sociedad española, y los de la francesa; y no entendemos siquiera qué relación encuentra nuestro colega entre esas diferencias que nota, y lo que pretende probar. De que la sociedad francesa no esté autorizada para establecer sucursales en el extranjero, y la española sí, cómo se ha de deducir que esta sea sucursal de aquella? ¿Ni cómo se ha de sacar esa misma consecuencia del hecho de que la francesa no pueda prestar sobre sus propias acciones, y la española pueda hacerlo en cierta proporción?

Nuestro colega ha cometido todos los errores que dejamos anotados, y que se ven en su artículo de ayer, por haber confundido dos especies distintas. En la fundación del *Crédito Mobiliario* han sido extranjeros los promotores del pensamiento, y de fuera ha venido la experiencia de una institución que en Francia ha prosperado y se ha extendido por muchos países; pero la sociedad fundada es española, pura y exclusivamente española; y no tiene mas que elementos españoles, ó que se han tenido que españolizar para ingresar en ella.

Reflexione *El Diario Español* que todos sus temores, y todas sus argumentaciones se fundan necesariamente en el supuesto de que serán extranjeros los que conserven la mayor parte, casi la totalidad de las acciones del *Crédito mobiliario*, tanto mejor para nuestro país, si eso sucede; pues para conservar todas esas acciones, necesitarán traer cerca de quinientos millones de reales efectivos; pero no por eso convertirán a la institución española en sucursal de la francesa, así como el Banco de España no sería sucursal del de Francia por muchas acciones suyas que fuesen a parar a manos francesas, ni nuestro Tesoro Nacional se convertiría en sucursal del francés porque los hijos del vecino imperio le tomasen gran porción de sus pagarés y de sus libranzas.

Un acontecimiento inesperado para la mayoría del público, y aun creemos que para la mayoría de los diputados; dió ayer a la sesión de Cortes la animación que de otro modo no hubiera tenido.

Con motivo de haber presentado el Sr. Sorní una exposición del ex-ayuntamiento de Valencia manifestando que la ex-Milicia nacional de aquella ciudad había merecido bien de la patria, se renovó la cuestión que parecía haber terminado el día anterior con la retirada por los demócratas del voto de censura contra el Sr. Zavala, ó mejor dicho contra el gobierno.

El Sr. Figueras pretendía que se leyese la exposición presentada por el Sr. Sorní, y la mesa no tuvo a bien acceder a esta petición. Incomodados entonces los demócratas, quisieron desquitarse dando un mal rato al gobierno, y a la verdad no anduvieron muy cuerdos, porque le proporcionaron una gran satisfacción.

Apenas vieron defraudadas sus esperanzas por la presidencia presentaron la siguiente proposición:

«Los que suscriben tienen el honor de proponer a las Cortes se sirvan declarar que han visto con el mas alto desagrado la conducta que el general Zavala, de acuerdo con el gobierno, ha seguido en Valencia. — Figueras. — Sorní. — Pereira. — Rivero. — Ruiz Pons. — Gatell. — Fernandez Cid.»

El Sr. Figueras se levantó a apoyar esta proposición, y empezó diciendo que debía haber defendido el día anterior otra igual, y no lo hizo por complacer a uno de sus amigos. Después de lamentar el mal método adoptado para interpretar al gobierno, método que ha puesto en moda las proposiciones vulgarizadoras, por decirlo así, y quitándole la significación y la importancia que debieran haber conservado, hizo a su modo la historia de los acontecimientos de Valencia.

lencia para deducir la injusticia y la falta de conveniencia del desarme de aquella Milicia Nacional.

El Sr. Figueras rechazó con indignación la parte que se ha atribuido a su comunión política en los sucesos de Valencia.

Nosotros creemos que en efecto los diputados de la extrema izquierda deploraron los desórdenes que turbaron la tranquilidad de la hermosa ciudad del Cid, pero que el espíritu democrático-socialista fué el único que influyó en aquellos acontecimientos, es demasiado evidente para que el Sr. Figueras ni nadie lo pueda negar.

Los mismos periódicos de la situación que no se paran en barras cuando se trata de calumniar al partido moderado, han demostrado que calumniaban a este partido los que le suponían fau-tor del movimiento de Valencia.

nado discurso diciendo que el general O'Donnell es la esperanza de la reacción del mismo modo que lo es de la revolución el general Espartero.

Después de acaloradas rectificaciones en que abundaron las personalidades, el Sr. D. José de Olózaga se levantó a contestar a las últimas palabras que hemos citado del Sr. Figueras. S. S. protestó a nombre de los progresistas puros que aquellas palabras carecían de exactitud, y dijo que los generales Espartero y O'Donnell unidos y de acuerdo con el centro progresista han de labrar la felicidad del país.

Al pronunciar estas palabras el Sr. Olózaga, la mayoría de la Cámara, prorrumpió en aplausos con grave disgusto de la extrema izquierda y tambien, aunque no tanto, de los que quisieramos ver siempre la calma y la compostura en los que se sientan en los bancos de la representación nacional.

Durante el discurso del Sr. Olózaga hubo episodios muy curiosos hijos de la exacerbación de los ánimos de puros y no puros, de los de la montaña y de los de la tierra llana.

El Sr. Rivero dirigió por lo bajo al diputado puro unas palabras que no pudimos entender bien, pero que creemos fuera una calificación no muy alagüeña de lo que estaba diciendo el señor Olózaga. Este exclamó entonces amoratado de ira:

—Eso es una grosería que no consiento de nadie.

La campanilla y los llamamientos al orden de la Cámara entera dominaron por algunos instantes, y al fin continuó el Sr. Olózaga quien terminó su discurso diciendo que antes era el orden que la libertad.

El Sr. Figueras se apresuró a protestar lanzando rayos de indignación contra esta máxima, diciendo que la libertad y el orden son una misma cosa, y añadiendo con febril exaltación, que las palabras del Sr. Olózaga eran hijas del despecho que engendra en los progresistas el ver que la democracia lo invade todo.

Al llegar aquí, sin saber por qué nos acordamos de la unión progresista demócrata de que tan óptimos frutos se prometen algunos en Sevilla y otras partes.

El arranque del Sr. Figueras produjo gran sensación en la Cámara, y fué aplaudido por algunos ciudadanos en la tribuna pública que se mandó despejar.

Al fin el Sr. Zavala, como si dijéramos el acusado, se levantó a defenderse. S. S. hizo una minuciosa relación de los sucesos de Valencia, manifestando los motivos que tuvo para proceder al desarme de las diez y seis compañías de la Milicia Nacional, y dando cuenta de todos sus actos como capitán general.

La mayoría aplaudió mas de una vez el discurso del ministro de Estado, y después de tomar parte en el debate casi todos los diputados valencianos, incluso el célebre Batllés, quien pa-

blan con respeto y con bondad a las mujeres viejas y feas.

Cumplido este deber, el infalible capitán que pensaba en todo, dió orden a los marineros de *Star* para colocar el bote grande en el puente.

—Conde Raimundo, dijo llamándole, no quiero volver a verla, pero voy a enviársela mi presente de marino.

—Enseñádmelo, dijo Raimundo.

—Mirad.

Y enseñaba la lancha al conde.

—Parece que quiere mantener su amistad, dijo Raimundo.

—Desde lejos, respondió Surcouf.

—Será su lancha de paseo, no es eso?

—Hí y sitio en ella para vos, como veis.

Y volviéndose hacia los marineros, añadió:

—Traedme en seguida cinabrio y un pincel. El tiempo apura, conde Raimundo; andamos mucho y vamos a llegar pronto. Bah! pues no se ha puesto pálido al oír esto!

—Es que palidecería menos si me anunciaseis un abordaje.

—Le direis, repuso Surcouf, que sois el padrino de su barca de paseo.

Y tomando el pincel, le mojó en el cinabrio y escribió en la popa: AURORA.

—He aquí una galantería de marino que sería aplaudido en Versalles, dijo el conde.

—Vosotros, dijo el conde dirigiéndose a los marineros, haced que se seque esta pintura y echad el bote al mar.

Raimundo tenía la vista fija con emoción en un promontorio que creía reconocer, por entre la deslumbrante atmósfera que cubría el mar como una gasa de rayos.

(Se continuará.)

54

## FOLLETIN.

### LOS CONDENADOS DE JAVA.

POR MERY.

SEGUNDA PARTE.

(Continuación.)

Los valientes artilleros del *Star* encantados de encontrar en que trabajar, se pusieron en suspuestos, no para defender las mercancías, sino para defender el pabellón.

A bordo del *Breton* reinaba la mayor alegría. Que buena fortuna encontrar un briq-barco de Filipinas. Solo un hombre parecía muy contrariado de este encuentro; era el conde Raimundo. Miraba al ciclo, cruzaba los brazos, agitaba su pierna derecha, y daba a todos los diábolos aquel buque.

Surcouf había adoptado todas sus disposiciones, y su rostro estaba radiante de felicidad.

Tocó al conde en el hombro y le dijo:

—No me habeis visto tomar jamás un buque al abordaje?

—Jamás, capitán, respondió Raimundo con tono seco.

—Pues bien, vais a verlo.

—Mejor quisiera verlo en otra ocasión, no os lo oculto, respondió el conde.

—Es que sois muy egoísta! Os pareceis al sol que aprieta de firme, sin cuidarse de las flores y de las enfermedades que ocasiona en la India.

—Me colorea demasiado alto vuestra comparación, capitán; dejadme en tierra y después os responderé.

—Me gusta oír una buena razón, y quisiera que me respondiera el sol cuando lo voy a lea.

—Pero por Dios, os creéis obligado a tomar al abordaje todos los buques que hacen su camino sin meterse con nadie?

—Bah! qué hubierais contestado, si un lobo marino como yo os hubiera dicho que una vez os presentáreis en una reunión elegante con vuestros cabellos sin empolvacar; con un chaleco blanco y con una chaqueta azul de marino.

—Le hubiera vuelto la espalda.

—Pues bien, yo continuo mirándoos cara a cara, sin volveros la espalda al ver que queréis meteros en mi oficio, que os es desconocido.

—Surcouf, tenéis razón, dijo el conde estrechando la mano al capitán. Estoy a vuestras órdenes, suceda lo que quiera.

Surcouf dió las gracias al conde con un ademán, y no habló mas para preparar la acción.

El *Breton* volaba como una ave marina. Los marineros se ocupaban de los preparativos de abordaje con tanta calma como si se hubiera tratado de un desembarco.

Veíase sin necesidad de anteojos el *Star* con sus velas desplegadas y presentando una respetable línea de cañones.

Surcouf hizo colocar a sus marineros en una sola fila, y les dijo:

—Esta presa es nuestra. Una parte para la tripulación del *Breton*, otra para nuestros pobres; nada para el capitán. E-t-ais contentos?

Todos los marineros saquearon sus habchas de abordaje, y exclamaron:

—Viva Surcouf!

—Viva Francia! exclamó el capitán breton; y mandó la maniobra de costumbre.

El conde Raimundo se había colocado en medio de los marineros, y afectaba no mirar hacia la parte de Samarang, tanto tiempo que el ojo de Surcouf le sorprendiera en aquella pueril distracción.

El *Breton* voló como un águila, y cayó en las aguas del *Star*. Todos los marineros del corsario se tendieron sobre el puente, únicamente el conde permaneció de pie para no arrugar sus enaguas; la motrala y las balizas silvaron como un huracán. Surcouf gritó *¡viva mate!* Todos se levantaron entonces, echaron los garfios de abordaje, y treinta hombres, treinta gigantes armados de achas y de pistolas se precipitaron en las cañoneras del *Star*, con surcouf a la cabeza, é invadieron el puente con una furia de ataque imposible de describir. Las tempestades que arrancan los árboles, las olas del océano que cortan los mástiles, los rayos que destruyen los templos indios pueden compararse únicamente con aquella tromba viva de hombres de hierro que saqueaban el buque como un juguete de niño, y, teniendo cautivo bajo sus pies, gritaban al equipaje enemigo. — Abajo las armas ó esterminas a todos!

Había a bordo del *Star* valientes marineros que hubieran combatido hasta la muerte y no se hubieran contentado con una primera defensa; pero un buque mercante no es un buque de guerra. Había en el puente mujeres, niños, viejos, pasajeros cuyos lúgubros gritos helaban el valor del capitán, y quienes amontonándose confundían no impedían las maniobras del buque. Entregaron las armas, y se rindieron a discreción.

En seguida el *Breton*, levantando sus garfios, y tripulado únicamente por cuatro hombres, se separó para navegar de conserva en el *Star*. Surcouf y casi toda



This is a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some minor discoloration and small dark spots, possibly due to age or handling. A vertical crease is visible near the right edge, suggesting it was once part of a bound volume. The page is otherwise empty of any text or markings.

## PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Ilmo. señor: Establecido por real decreto de 15 de febrero último el franqueo previo obligatorio de la correspondencia desde 1.º de julio próximo, deber es de

á fin de que nunca falten en las adm  
principales de correos, estafetas y carta

dichos efectos, la Reina (Q. D. G.), se ha servido disponer que por la direccion del cargo de V. I. se den las convenientes ordenes para que oportunamente, y de la manera que acuerde la direccion general, de rentas es- tancazadas, se provea de sellos de franqueo a todas las dependencias del ramo, con la obligacion de tener siempre en su poder, cuando menos, una existencia en las oficinas de un pliego de 200 sellos de a cuatro cuartos; y en la cuarta parte de un pliego, ó sea 50 sellos en las carteras de un solo cuarto, para que no falte alguna de ellas. Además debe haber en las administraciones y estafetas un número proporcional al consumo de sellos de certificados y de Ultramar.

le correctes.

Elmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) se ha dignado conceder el uso de sellos de franqueo de la correspondencia oficial a los toreros principales de los Faros, únicamente en el caso de dirigirse a los ingenieros, sus jefes inmediatos.

De real orden lo digo a V. L. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. L. muchos años. Madrid 16 de mayo de 1856.—Eseosura.—Señor director general de correos.

REAL ORDER.

Paris se consultó á este ministerio á instancia de varios capitalistas extranjeros para que se autorizasen los correspondientes pagos y presentación de preposiciones por conducto de dicha comisión, á fin de tomar parte en la subasta de títulos de la deuda consolidada, que ha de tener efecto en 31. del mes actual, consiguiente al real decreto de 23 de abril último. Dada cuenta á la Reina de los extremos que comprende la espresada consulta, y deseosa S. M. de facilitar el concurso á la licitación en cuanto sea compatible con los intereses del Tesoro público y con la estricta observancia de lo prescrito en el real decreto mencionado, tuncá bien, etc.

Que se admitiesen en aquella comisi

entadas hasta el 25 del actual, cuidando en ese día de remitirlas a la dirección del Tesoro para que se fuesen presentes en la subasta, sin hacerse responsable el gobierno de extravíos de correos u otros accidentes imprevistos.

n, abonando esta su importe al Tesoro,

3.ª Que sin embargo, de que el pago del importe de los títulos que se vendan ha de hacerse precisamente en Madrid, podrán los adjudicatarios entenderse con el Tesoro, respecto á la forma de verificarlo, mediante proposiciones, para satisfacer dicho importe en París ó Londres, siempre que á los intereses de aquel convengyan, y estén en condiciones razonables, habida consideración al curso de los cambios en la época de los pagos.

Lo que de orden de S. M. traslado á V. I. para su

Señor director general del Tesoro público

MINISTERIO DE FOMENTO.  
*Obras públicas.*  
Hmo. Sr.: En cumplimiento de lo dispuesto en la ley de 30 de abril último acerca de las obras para el abrigo, ensanche y mejora del puerto de Barcelona, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que se proceda por esa dirección a anunciar una subasta para la adjudicación de las obras de prolongación del muelle del Este de dicho puerto, con arreglo al proyecto general de que se acompaña copia.

de lo que proponga la comisión mixta de i

De real orden lo comunico á V. I. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años, Madrid 17 de mayo de 1856.—Luxán.—Señor director general de obras públicas.

## CORREO ESTRANJERO.

Según una correspondencia de New York del 30 de abril, que publica la *Presse de Paris*, la importancia actual en los Estados Unidos consiste en el ataque a la política exterior del presidente. Además de MM. Brewster, Pierce y Conghas, ha arrojado ahora contra el cardenal independiente, el general Houston. Su programa es: guile, oposición a la actual dirección de los asuntos exteriores, elección del país; restablecimiento en los cuadros de los oficiales de marina retirados, y condenación previa, a los asilos, de todos los extranjeros. Se cree, que este candidato tenga pocas probabilidades de éxito.

Ayer hemos anunciado, por despacho telegráfico,







—Oposiciones.—En la Universidad central de Madrid se verificarán dentro de tres meses ejercicios de oposición a una cátedra de historia y elementos de derecho romano, vacante por jubilación de D. Jaime Claver.

—Ejercicios.—Anteayer comenzaron los ejercicios de instrucción de los cuerpos que componen la guarnición de Madrid, a cuyo efecto se formaron en dos brigadas, cada una de las cuales saldrá alternativamente al campo de maniobras en la dehesa de los Carabanchelos. Las tropas se pondrán en marcha a las cuatro de la mañana; a las seis comenzará la instrucción que durará tres horas, de modo que a las nueve se retirarán para regresar a sus cuarteles.

—En retirada.—Algunas y muy concurridas familias, se han decidido al cabo de ir a pasar unos cuantos días en las márgenes pintorescas del Tajo. Allí están o deben ir próximamente la condesa de Oñate, su hermana la marquesa de Navarrete, los marqueses de Miraflores, los de Valguarnera, los de Campoverde, y las señoras de Perez Hernandez, y Tapia.

Los duques de Alba irán también después de las carreras. En cuanto a los que ofrecen el bello y frondoso Aranjuez, no son grandes por ahora. Otros años se iba, entre otras cosas, a comer fresco; pero en el presente hasta la cosecha se ha perdido, o no ha empezado todavía. Los amigos de solitarios paseos y los amantes, serán los únicos que allí no podrán quejarse, pues de seguro no ha de estorbarlos la gente.

—Lección de prudencia.—Una señora curiosa como la que mas, y que anda siempre averiguando los secretos de todo el mundo, tratando de entablar conversación con un amigo nuestro que es un almacén ambulante de noticias, le dijo noches pasadas en una tertulia:

—Señora: siento no poder complacer a Vd., pero las vendí el otro día, porque soy enemigo de saber vidas ajenas.

—Beneficencia.—La fundadora de las Hermanas de la Providencia, cuyo establecimiento, como ya hemos dicho, está en la calle del Barco, de acuerdo con el señor gobernador civil de esta provincia, y con el objeto de regularizar la asistencia de los enfermos, objeto único de esta nueva institución, ha determinado que en lo sucesivo se divida el número de las Hermanas, dedicándose la mitad exclusivamente a asistir a los enfermos que sean suscritores, y la otra mitad a los pobres que carezcan de recursos. Estos, presentando certificación del señor cura de la parroquia a informe del alcalde de su barrio, no solo serán asistidos gratuitamente, sino que se les auxiliará, si los fondos del establecimiento lo permiten, con alimentos y ropa de cama. Tampoco se negará la asistencia a los que no sean suscritores, siempre que para ello haya Hermanas vacantes; pero según expresa uno de sus capítulos del reglamento formado de real orden, las personas acomodadas deben satisfacer a las Hermanas asistentes cuatro reales diarios, y dos las de la clase media; advirtiéndose que la fundadora, a pesar de esta disposición, no pedirá a los suscritores cantidad fija, sino lo que voluntariamente quieran satisfacer. Tenemos entendido que un anciano y respetable sacerdote se va a poner al frente de esta casa de beneficencia como director espiritual.

—Lotería.—Hé aquí los números agraciados en la última extracción:

67, 58, 11, 82, 52.

—Nos parece bien.—Va a establecerse en Madrid en el ministerio de la Gobernación un meritorio, que al mismo tiempo que sirva para el puntual servicio de las líneas telegráficas, podrá ser utilizado por el público.

—Regalo.—La Milicia Nacional de Zaragoza ha regalado a la Reina una magnífica sombrilla, y otra a la señora duquesa de la Victoria.

—A otra parte con la música.—Se está organizando en esta corte una compañía lírica para trabajar este verano en San Sebastián de Guipúzcoa. Tenemos noticia de que los cantantes justos, hasta ahora son las Sras. Rivas y Soriano, y los Sres. Mendizábal, Campoamor, Montañez, Olave y algún otro cuyo nombre no recordamos.

—A heredar.—El consel del Perú en esta corte, con fecha 11 del actual, participa a la primera secretaría de Estado, que ha fallecido abintestato, el 7 de noviembre del año próximo pasado, en la ciudad de Ica, el súbdito español D. Francisco Ayo.

Lo que se publica en la Gaceta para conocimiento de los interesados en la sucesión, a fin de que acudan a deducir sus derechos ante el consel de dicha república en esta corte.

—Farmacopea española.—A propuesta del director general de sanidad, y reconocida la necesidad imperiosa de que se forme una farmacopea española, el Sr. D. Launay, nombrado para redactarla una comisión especial presidida por D. Mateo Seoane, y compuesta de D. Vicente Asquer, D. Patricio Salazar Rodríguez, D. Manuel Ríos y Pedraza, D. José Camps y Camps, D. Diego Genaro Lietzel, D. Pedro Calvo Asensio, D. Quintín Chiarione, D. Ramón Ruiz, desempeñando este último el cargo de secretario, que será retribuido al respecto de 12,000 reales anuales durante el tiempo de su ocupación.

—Destino.—El coronel D. Gabriel de Torres Jurado ha sido destinado al distrito de Valencia, con el cargo de jefe de estado mayor, que ya ha desempeñado en circunstancias difíciles.

—Campo de maniobras.—El ayuntamiento ha destinado la dehesa de Amiel, junto a San Bernardino, para campo de maniobras de los cuerpos.

—Con razón y sin razón.—Anteayer hubo una disputa con honores de pelea en la plaza de Santo Domingo, entre un caballero y un avaricio sobre el alquiler de un carruaje. El primero se quejaba de que a última hora le exigiesen mayor cantidad que aquella en que se había ajustado el viaje, lo cual negaba el último, redondeando, sin que pudiesemos averiguar quien tenía razón.

La presencia de unos municipales puso fin a la cuestión, que hubiera podido evitarse si el caballero hubiese tenido a la vista la tarifa, único medio de poner coto a la avaricia y mala fe de unos y a las exigencias poco delicadas de otros.

—Regreso.—Ha regresado a esta corte el director general de obras públicas D. Cipriano Segundo Montesino, habiendo vuelto a encargarse de la Dirección del ramo.

—Uno menos.—Ha fallecido en esta corte el Sr. D. Manuel Sorriana, ministro jubilado del tribunal mayor de cuentas de la Habana.

—Como me lo contaron te lo cuento.—Dice un periódico:

«Damos publicidad al siguiente anónimo que ayer recibimos por el correo interior con el estusivo objeto de que la autoridad haga las averiguaciones necesarias sobre un hecho que por nuestra parte no podemos afirmar, pero que sería altamente punible si desgraciadamente fuera cierto.»

«El lunes 12 se apostaron en el camino de carros de Vicálvaro diez kapis, con escopetas de cazadores, y en el sitio donde se dio la batalla, dieron ellos la batalla a la gente que volvía de los toros y a otros trágicos, y entre ellos a un pobre paje que llevaba cuatrocientos reales, y hasta diez y nueve personas fueron atadas y robadas y algunos individuos del regimiento de caballería que está en Vicálvaro, sin que haya salido en su persecución ni la milicia ni la caballería. ¿Por qué no se habla de esto en la prensa? Todo el campo está lleno de cazadores con kapis. Robaron una jaca, sombreros, capas, chaquetas, etc.»

—Grande asalto.—El domingo se verificó un brillante asalto de toda clase de ferias en la

sala de Rada, calle de Lope de Vega. Esgrimieron la espada española los señores Fernandez y Carrasco, la espada y daga los señores Irujo y Cruzada Villalón, el florete los señores Muñoz y Servat, Ibarrola y Carlos Heredia, y el sable los señores Muñoz y Alonso, Narciso Heredia y Muñoz, Cruzada y Lapizburu, y otros cuyos nombres no recordamos. El palo de dos manos fue también hábilmente manejado por los señores Rivas y Lapizburu.

Mr. Goux, el hábil profesor de florete, no pudo tomar parte por hallarse indispuerto.

—A propósito.—Están puestos los andamios para revocar la torre y la fachada del convento de la Trinidad. Esta era buena ocasión, en nuestro concepto, de habilitar la esfera del reloj que da frente a la embocadura de la calle de Relatores, a fin que pudiera distinguirse por aquella parte la hora a larga distancia, como sucedía en otro tiempo.

—Absolución.—El «Pero Grullo» que ayer defendió ante el jurado el señor marqués de Albalá, ha sido absuelto.

—Sellos.—La Reina se ha dignado conceder el uso de sellos de franquicia de la correspondencia oficial a los toreros principales de los toros, únicamente en el caso de dirigirse a los ingenieros, sus gefes inmediatos.

—Boten sillas.—Hoy empiezan las carreras de caballos. Asistirán SS. MM. a esta fiesta.

—Procesión.—La real archicofradía sacramental de las iglesias parroquiales de San Pedro y San Andrés de esta corte, celebrará el viernes próximo en la de San Andrés la función de Minerva con misa solemne por la mañana, y a las cuatro y media de la tarde procesión pública.

Se cree que en el año actual se construirá el pequeño bar proyectado sobre la punta de Monro, a la entrada del puerto de Santander. Según parece, la mitad de los fondos se hallan ya a disposición de los ingenieros.

—Se ha mandado de orden superior cerrar el Casino Popular de Tortosa.

—En Molins de Rey se ha celebrado la feria anual, que ha estado muy concurrida. Parece que se piensa en trasladar dos de las mejores fábricas catalanas a aquella villa, lo cual, a no dudarlo, la prestará mayor animación.

—En el Circulo Mercantil de Sevilla circula para recoger firmas, una exposición al gobierno, para que sean exceptuados de la desamortización los bienes de beneficencia de aquella ciudad.

—Las lluvias de los días 15 y 16 han causado gran daño en Valencia. El 15 entre seis y siete de la tarde, se formó sobre aquella ciudad una nube que apenas invertía cinco minutos para descargar tal torrente de agua y de granizo, que convirtió como por encanto las calles en tremendos lagos, causando daños de consideración en los campos, y arrojando las mequinosas esperanzas que se habían concebido por la cosecha de la seda, y si no ha sido mayor el daño, es por la abundancia de agua que caía juntamente. En la ribera ha llovido muchísimo también.

—Se han escapado casi todos los presos de la cárcel de Alariz en la Coruña. Por fortuna muchos de ellos han sido enjaulados nuevamente.

—El gobierno ha aprobado el nombramiento de gobernador militar y político de la provincia de Saragán, (islas Filipinas), hecho en favor del teniente coronel graduado comandante de infantería, D. Fernando Gomez de Salazar.

—Por el ministerio de la Guerra se ha mandado que se entreguen al de Hacienda, por no ser de utilidad al servicio de guerra, el cuartel de la Victoria en Zaragoza, y los terrenos y edificios del ramo de guerra, existentes en los distritos militares de Es-

tremaadura y Cataluña, que no son de utilidad para el ejército.

—Cada día recibimos nuevas noticias acerca de disgustos ocurridos entre los nacionales de las provincias. Amen de los ocurridos en Barcelona, parece que existe cierto disgusto entre los nacionales de Cardona, los cuales se han dirigido a la autoridad superior militar del Principado en queja de no haberles querido pagar el importe de la movilización. Con este motivo los jefes han presentado su dimisión o trata de presentarla, añadiéndose que la propia conducta seguirá el ayuntamiento.

—El ayuntamiento constitucional de Daroca nos ha remitido un ejemplar de la exposición que los pueblos del centro de Aragón en las provincias de Zaragoza y Teruel han elevado a S. M. en solicitud de que aquel ferro-carril en su trayecto de Cataluña y a Zaragoza, se dirija por la cuenca del Gileo, por esto es, por el centro de Aragón, en vez de verificarlo por uno de sus extremos, como parecía ser el proyecto.

—Se esperan en Valencia a algunos diputados a Cortes, entre ellos D. Gaspar Dotres.

—El muelle de Gijón se encuentra bastante animado: cuarenta buques se hallan en la dársena extendiendo sus velas para que el calor del sol que hoy nos ilumina las seque del agua que han recogido en las recientes lluvias.

—Ha muerto en París el general Courat y Mr. Binet, de la academia de ciencias.

—Una comisión de la sociedad de autores dramáticos, presidida por el señor Harzenbush, se presentó anteayer tarde al duque de la Victoria a suplicarle que interpusiera su influjo para que a la mayor brevedad se discutiera el proyecto de ley de teatros.

—Ha fallecido en Valencia el Ilmo. señor don Casimiro Antonio Castañón, intendente de ejército, ministro honorario del supremo tribunal de Guerra y Marina.

—Háblase de un tesoro consistente en 1,200 onzas de oro, hallado en las entrañas del puente de Molins de Rey por unos franceses, que según dicen, lo trajeron anteayer con la debida autorización.

—El Aragonés, periódico zaragozano, refiere que han sido asaltados en el camino por dos ladrones el ordinario de Molins, su criado y un joven, a los cuales ataron y robaron aquellos sobre 600 rs. en metálico, un mulo y la mejor carga. El ordinario ayudado del joven se libró de las garras, y pudiendo apenas valerse de sus brazos y piernas echó a correr por campos travesos para esgrimir la delantera a los ladrones.

Con efecto, llegó a Tortosa y pidió auxilio en la casa-fonda de Manuel Chacal: este le recional, cuya conducta es digna del mayor elogio, cogió un fusil, y acompañado de algunos dependientes de la casa, salió al puente de América y allí aguardó a los ladrones, los que no se hicieron esperar muchos. Verlos y trabajar una furiosa riña todo fué uno, hasta que por fin los ladrones fueron desarmados y despojados de lo que no era suyo, restándose el mulo, la carga y los 600 rs. Inmediatamente los ladrones fueron conducidos a las cárceles de Zaragoza.

—Ha llegado a esta corte el Ilmo. señor Albano A. da Silveira Pinto (gefe da riparticao), oficial de secretaría del ministerio de Fomento en Portugal, y uno de los escritores mas notables e ilustrados del vecino reino.

—Ha sido separado de su empleo de jefe del distrito de carabineros de Barcelona el brigadier D. Joaquín Milans de Bosch.

—Se ha concedido la gran cruz de Carlos III al conde de Morny, presidente del cuerpo legislativo de Francia.

—En la grave competencia suscitada por la empresa de los ferro-carriles de Granollers a Mataró, solicitando cada cual para sí el privilegio de prolongar la línea hasta el vecino imperio, obra el correspondiente del Centro parlamentario que obtendrá la preferencia la primera de estas sociedades, a juzgar por las ideas que animan a la mayoría de los diputados catalanes.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santa María del Socorro, virgen.

CULTO RELIGIOSO.

Cuarenta Horas en la iglesia de Santa Isabel, donde sigue la novena de Santa Rita de Casia. Habrá vísperas a la sferida Santa en el Carmen: por la tarde a las seis asistirá una escogida orquesta. Continuará la anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			BAROMETRO.
	REAU-MUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	5 1/2 s. 0.	6 3/4 s. 0.	26 p. 3 1/2 l.	8
12 del dia.	20 s. 0.	25 s. 0.	26 p. 3 1/2 l.	80
5 de la tar.	20 s. 0.	22 1/2 s. 0.	26 p. 3 1/2 l.	80

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 141 del año y el 62 de la primavera.  
Sol. Salto a las cuatro horas y 11 m. — Se pone a las 7 h. y 16 m.  
El día dura 14 h. y 36 m. — La noche 9 y 24 m.  
LUNA. — 15 de su edad. — Aparece a las 8 h. y 19 m. de la m. — Pasa por el meridiano a las 12 h. y 46 m. del n. — Su retardo para mañana serán 55 m. — Se oculta a las 4 h. y 35 m. de la m.  
La cenación del tiempo es 3 m. y 43 s.  
Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 56 m. y 17 s.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 20 DE MAYO DE 1856.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 41,90 c.  
Sol. Salto a las cuatro horas y 11 m. — Se pone a las 7 h. y 16 m.  
El día dura 14 h. y 36 m. — La noche 9 y 24 m.  
LUNA. — 15 de su edad. — Aparece a las 8 h. y 19 m. de la m. — Pasa por el meridiano a las 12 h. y 46 m. del n. — Su retardo para mañana serán 55 m. — Se oculta a las 4 h. y 35 m. de la m.  
La cenación del tiempo es 3 m. y 43 s.  
Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 56 m. y 17 s.

## TEATROS.

CIRCO.—A las ocho y media de la noche. — Sinfonía. — La zarzuela nueva en tres actos, original y en verso, titulada: La hija de la Providencia.

Editor responsable, D. VERASCO SAEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

a cargo de J. GARCIA VELAZCO, T. de Molina.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.



## NO MAS TOS.

PASTILLAS PECTORALES DE LA FAMILIA, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones de garganta, pecho y pulmones.

La praeza con que obran y su feliz resultado, como especialidad en los padecimientos crónicos y tísicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes, como lo acredita el ejercicio número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio 8 rs. caja con su prospecto.  
Depósitos en Madrid: botica del señor Lietzel, Puerta del Sol, cerca de la calle del Arenal; señor Saez, calle del Príncipe; número 18; señor Ulzurum, calle de Barrio Nuevo; señor Malo, calle del León; botica calle de la Cruz, frente al teatro, y botica calle de las nifantas, núm. 26.

## BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, Arangel y Rianon; Alicante, Bellido; Almería, Carrasosa; Andujar, Romero; Aranda de Duero, señor Balbas; Arévalo, señor Diaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, señor Bisbal; Antequera, señor Mir; Alcalá de Henares, señor Urrutia; Almagro, señor Pérez; Almadén, señor Blanco; Alburquerque, señor Cabello; Avila, señor Salcedo; Alcala de Gadaaya, señor Crespo; Montañón; Alora, señor Gonzalez Gil; Albama, señor Diaz; Alcala la Real, señor Rodriguez; Arcos de la Frontera, señor Alajá; Archidona, señor Gutierrez Astorga, y señor Castillo; Arenas de Mar y Arenas de Munt, señores Castelló y Valeta; Alcaraz, señor Lopez Caballero; Ayamonte, señor Menendez Quintero; Avilés, señor Córdoba.

Barcelona, señor Cuyas, calle de Llauder, núm. 4. s. nor James señor Astalls, pórtico de Xifre; Badajoz, señor Silva; Burgos, señor Lleras; Bilbao, señor Somoza; Bailen, señor Reche Payá; Bilbao, señor Malina; Bayona, señor Martín Triviño; Baena, señor Priego y Cubero; Baza, señor Calderón; Bujalance, señor Agudo; Baeza, señor Martínez.

Cartagena, señor Marqués; Coruña, señor Villar; Coruña, señor Avilés y Cano; Ciudad-Real, señor Rueda; Cáceres, señor Martín y Castro; Castellón de la Plana, señor Gil; Calatayud, señor Zardoya; Cádiz, señor Luengo calle de Linares; Cuenca, señor Peruchó; Carmona, señor Aca; Cieza, señor Gonzalez; Constantina, señor Delgado; Castro del Río, señor Perez y Puche; Caspe, señor Repolles; Chinchilla, señor Gomez de Gris; Coin, señor Gimenez; Calahorra, señor Abecia; Caravaca, señor Salinas; Ciudad-Rodrigo, señor Martínez; Coria, señor Gonzalez Saez; Caba, señor Perez.

Daimiel, Cruz; don Benito, Hernandez; Deba, Torre y Alazar.

Elche, Garcia, Eguia, Fernandez; Estrada, Paseyro; Estepona, Rodriguez Alba; Estella, Olo.

Ferrol, Romero; Figueras, Masterrer; Fernan Nuñez, Gomez Osuna.

Granada, Delgado; Gerona, Garriga; Guadix, Ruiz Villanueva; Guadalajara, Alanzon; Gijón, Cuesta; Grazalema, Paez.

Huesca, Cano; Haro, Ballinas; Huelva, Montero; Hinojosa del Duque, Dominguez y Aparicio; Hellin, Bartolomé.

Infantes, Lopez; Igualada, Bosch.

Jaca, Rey; Jerez de la Frontera, Puigener.

Lerida, Abadal; Leon, Chalanzon; Logroño, Zubia; Lugo, Rodriguez; Loja, Ruiz Mata; Lora, Zarauz; Lalana, Vigal; Lucena, Yaquez.

Malaga, Pralong; Murcia, Lopez; Motril, Sanchez; Medina del Campo, Gonzalez; Mayorga, Fernandez de Teme; Madrid, Salazar, Marañones, Serna; Molina de Aragón, Ergueta; Morena, Montero; Moron, Callos; Mérida, Cervantes; Marchena, Garcia; Moratalla, Campos; Muros, Gomez Sardiñeira; Manresa, Ricra; Medina-Sidonia, Mena; Martos, Liebana.

Noya, Barla y Bui.

Oviedo, Argüelles; Orense, Seara; Osuna, Razon; Oñate, Ribet; Orihuela, Lopez; Olot, Ruiz; Orduña, Gorostiza.

Pamplona, Eparza, Pontevedra, Arjiba; Palencia, Perez San Millan; Puenteareas, Alvarez; Pico, o. Molina; Puerto Real, Santa Maria, Valderama; Padron, Roca; Palma de Mallorca, Catalán.

Requena, Mislata; Ronda, Aguilar; Reus, Andreu; Roscoe, Sagrador; Rivas, Fernandez Rodriguez.

Santander, Corpas; Santiago, Fernandez Bios; San Carlos, Salas; Salamanca, Villar y hermano; Segovia, Gonzalez; San Sebastian, Istaroz; Sax, Ulzurum; Santa Cruz de Mudela, Paez; Sevilla, Naranjo, calle de Franco; Dios Dado, calle de Colcheros; Sigüenza, Ramo Rubio; San Fernando, Gimenez; San Juan de Barrameda, Esper; Salas, Menendez; Sección, Roman; Santo Domingo de la Calzada, Cirioja; San Roque, Cano.

Tarazona, Cuchi y Martí; Trujillo, Elias; Tarrasa, Roxira; Tudela, Merino; Teruel, Lagasca; Talavera de la Reina, Martinez; Toro, Hernandez; Tolosa, Ezcurdia; Toledo, Perez; Tuy, Amodeo; Tortosa, Monner; Utiel, Carrocia.

Valencia, Ruiz Greus, plaza de Santa Catalina; Vich, Canudas; Vitoria, Cerrillo; Valladolid, Celada, calle de Santiago, y calle de Cantarrans; Velez-Málaga, Miramón; Villanueva, Sopena; Vinazcar, Brau; Vivero, Noguera; Villanueva y Geltrú, Galceran; Valls, Calles; Velez-Rubio, Perez Ayen; Vera, Espejo y Enciso.

Zaragoza, Prado; Zamora, Talegon; Zaira, Silva y Fernandez.

## EN EL ESTRANJERO.

Portugal, Lisbon, Acedo, botica-laboratorio, plaza de don Pedro, señor Barreto, calle del Lorito, señor Avilar, calle Augusto; señor Pelen, calle de Exaltado; señor Cerdeño, productos químicos, largo del Cuerpo Santo; señor Duran, calle de los Martires; Oporto, señor Araújo, don Pedro, y señor Figueira, drogaria.

BRASIL. Las primeras boticas de Rio Janeiro, habia Fernandino, Marañon, etc.

ITALIA. Milan, señor Garofoli y Alberto, porta berellina; Genova, señores Sabarino y Virano; Niza, Dalmás; Alejandría, Basilio; Azti, Posalero; Cuzco, Fomieris; Catroia, Mortara, Sartorio; Torino, Cerruti; Voghera, Ferrar; Sabona, Albenga; Firenze, Pietri; Pisa, Bottari; Livorno, Aní; Cagliari, Alberti.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajonjolí sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago, como son inapetencia, indigestión, acidez, flatulencias, dolores, etc.

Hay también el elixir doble de ajonjolí, ó sea *artemesia-adanthum*, cuyas virtudes se acreditan con el Diario de Avisos de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16 de setiembre de 1851, por ser un anti-cólico experimentado; además es un tónico estomático, anti-febril, anti-cólico, calmante y prodigioso para los lumbros.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la droguería de don Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósito, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS de D. Andrés Borego.—La Guerra de Oriente considerada en sí misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada a tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.

Cap. I.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleón hasta la revolución de febrero de 1848.

Cap. II.—Del establecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III.—De los elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.—La cuestión de Oriente.

Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.—De las operaciones de los aliados.

Cap. VII.—De la guerra actual tiene que limitarse y conducir a una pacificación inmediata, ó ha de tomar un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII.—La Inglaterra.

Cap. IX.—Napoleón III.

Cap. X.—De la situación y de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente la guerra actual.

Cap. XI.—De las condiciones a que podrá ser continuada, y de los límites en que tendrá que encerrarse la guerra.

Cap. XII.—De la alianza occidental.

Cap. XIII.—De la participación de España y Portugal en la guerra.

Cap. XIV.—De la participación de España y Portugal en la guerra (continuación).

Cap. XV.—De la participación de España y Portugal en la guerra (continuación).

Cap. XVI.—De la preponderancia permanente de la alianza occidental.

Cap. XVII.—De la organización de la guerra.

Cap. XVIII.—Epilogo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organización de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

TABLA ANALITICA DEL CONTENIDO DE ESTA OBRA.

Introducción.

Cap. I.—La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.

Cap. II.—Condiciones de los partidos políticos en los países regidos constitucionalmente.

Cap. III.—De la organización de los partidos.

Cap. IV.—De los gefes y de los órganos de los partidos.

Cap. V.—De la representación que en estos les corresponde.

Cap. VI.—Del criterio de los partidos respecto a los que los representan.

Cap. VII.—De los partidos constitucionales en España, su historia y vicisitudes.

Cap. VIII.—De la decadencia y disolución de nuestros partidos.

Cap. IX.—De la unión liberal.—Su aborto.

Cap. X.—Para existir nuestros partidos tienen necesidad de reorganizarse.

Cap. XI.—Efectos de la organización de los partidos.

Cap. XII.—Pruebas de la eficacia de la organización de los partidos.

Cap. XIII.—Misión del partido monárquico-constitucional.